

LO RARO

Comentario del libro “Más allá del agujero negro” de Pablo Rivero Por Paola R. Senseve T.

La palabra *raro*, según la Real Academia de la Lengua Española viene del latín *rarus* y puede referirse a lo siguiente: Dicho de algo o alguien que se comporta de un modo inhabitual. Extraordinario, poco común o frecuente. Escaso en su clase o especie. Insigne, sobresaliente o excelente en su línea. Extravagante de genio o de comportamiento y propenso a singularizarse. Por ende, todo aquello raro se aprecia de sobremanera en el arte, porque tiene la capacidad de sorprender y de lograr arrancar emociones, sensaciones o arrebatos.

Tal vez lo raro comience como comienza el libro de Pablo (me permito citarlo): *A modo de succulento aperitivo propedéutico, con el filo de la razón, hermenéutico, rasgo el telón de esta ópera prima. Rasgado ya, rasgado por dentro, queda en evidencia, el vacío amoroso de quien lleva un Frankenstein en el corazón; entretanto, pongo en bandeja de platino para su provechosa degustación, orejas fritas y ojos al vapor, bocadillos tónicos obtenidos de mis escogidas víctimas, con la debida anticipación, que se merece esta macabra reunión*

La prosa de Pablo está plagada de recursos poéticos como antítesis, anáforas, aliteraciones, metáforas, prosopopeyas, retruécanos, onomatopeyas, paradojas, y más. Aquí algunos hermosos ejemplos de la habilidad del autor en el manejo de dichos recursos:

“Aquí, a mí, préstame tu libertad para que por fin te la devuelva, más sana que salva, pero más salva, que una bala de mentira.”

“Realidad paralela a la realidad paralela que tiene una realidad paralela de su realidad paralela que, a su vez, es paralela, de esta realidad paralela”

“Juguemos a ser lo que somos, nada.”

“Todos para uno porque uno somos todos.”

“...Quisiera recorrer el mundo en un silbido, llevando mi libertad en el viento, volando deprisa hacia todas las direcciones posibles, buscando reconciliarme con el olvido, y renacer en el tiempo...”

Y de repente, luego de toda esa prosa, Pablo recurre al verso y sus palabras se estrechan como un riachuelo para volver a desembocar en el mar sin perder la cadencia que la caracteriza.

“Violeta vive en las nubes
y no quiere llover
solo quiere estar nublada”

Lo *raro* no es que palabras como suicidio, amor, soledad, locura, nada o dios, aparezcan repetidamente en este libro; lo *raro* es que figuren re significadas, manipuladas a tal punto que nada es lo que parece más allá del agujero negro.

Navegar por las aguas de estas letras se convierte en una experiencia inter disciplinaria, ya que tienen una banda sonora que mezcla canciones de los Rolling Stones, de los Beatles, Nirvana, Michael Jackson, Bob Marley (entre paréntesis debo decir que todos ellos tan *raros* como Pablo). Y como la cosa todavía se puede poner más

rara

, ¡hasta Magneto con su “Vuela, vuela” y Jeannette con su “Corazón de poeta” acompañan esta lectura!

Pablóica, pablar, pabló... *Más allá del agujero negro*, Pablo es un personaje, un nombre, un verbo, un adjetivo calificativo; es todo y es nada. Y claro, haciéndole un homenaje justo al

absurdo, Nadie y Alguien también son personajes y admitámoslo, ellos sí son *raros*

.
Un mar de palabras, una historia, unos protagonistas, un Pablo (autor y personaje) que es tan habitante del mundo globalizado y atemporal en el que sus lectores vivimos; es por eso que somos capaces de reconocer sus referencias: el Lobo feroz, Popeye y Olivia, Frankenstein, Pinky y Cerebro, La naranja mecánica, la Caperucita roja, Gasparín, el Kamasutra, Freud, Maquiavelo, Al Capone, Boca Juniors, Pelé, Ratones paranóicos y otros más; pero eso no es lo *raro*, porque en nuestras cabezas todo está mezclado de igual manera, pero en el agujero negro son metáforas de algo más profundo, de algo que evidentemente, está más allá. Así que termino esta *rara* presentación, invitándolos a ir *Más allá del agujero negro* y parafraseando a Pablo: “A buen entendedor, más metáforas”